

Esperemos todavía para el aplauso definitivo, para la apoteosis final que consagre su enorme personalidad artística como definitiva, como epopeya triunfal.

Esperemos. Pero sin olvidar que al primer golpe del atleta han trepidado bóvedas y columnas.

ADRIÁN DE LOYARTE

COMENTARIOS BREVES

EL CICLO DE «MENDI-MENDIYAN»

ESCRIBIMOS estas líneas después de haber terminado la quinta representación de *Mendi-Mendiyan*, con el mismo éxito franco y definitivo de la primera.

Hemos llegado al final de la jornada, de una jornada tan gloriosa para el arte vasco, que no recordamos otra que se haya igualado en unánime entusiasmo á ésta, que ha constituido un verdadero ciclo de ópera vasca, verificado en el término de una semana, sin decaer por un momento la concurrencia del público.

Ahora que ya ha concluido, es cuando podemos recoger una impresión más general, más precisa y veraz de la obra y del efecto que ha causado en el público, porque ya, aunque muy reciente, podemos apreciar la obra á través de esa perspectiva que da á los hechos pasados el tiempo con esa unidad gradual con que se ven las cosas cuando están á distancia, por pequeña que ésta sea, fuera de las influencias que dan los entusiasmos producidos por las cosas en el momento de su desarrollo.

¿Qué impresión definitiva ha dejado en nuestro espíritu este resurgimiento de la ópera vasca?

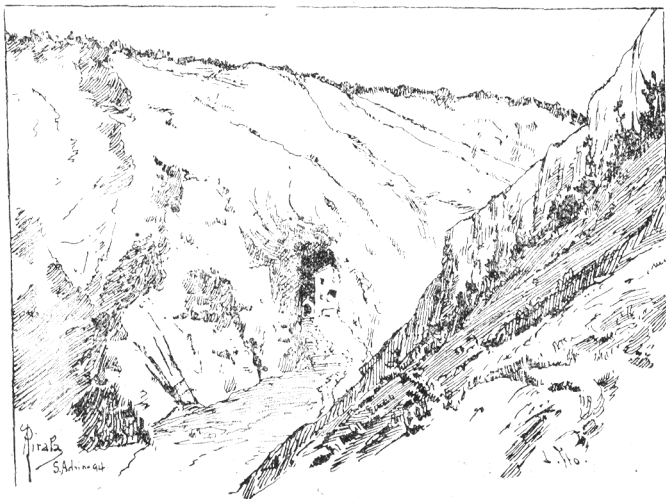
La contestación no puede ser más concluyente. Los triunfos se han contado por representaciones. El público no ha podido dar una acogida más entusiasta y más alentadora, en tal forma, que si precisamente de esta favorable acogida hubiera de depender la continuación de esta labor de arte, podría afirmarse que ya la mitad, cuando menos, estaba hecha.

No encontrarán, ciertamente, los autores de la ópera *Mendi-Men-*

diyan motivo alguno de queja, por la cariñosa y entusiasta acogida que han dado á su obra, el público de Bilbao primero, y el de San Sebastián el presente año.

Cierto es que el trabajo ha sido para ellos enorme. Sabemos que su labor, no solamente ha sido artística, sino de acción y entusiasmo perseverante para llevar á escena la obra, venciendo continuas dificultades.

Conocido nos es que el Sr. Power, además de escribir su libreto, ha trabajado incansablemente para llevarlo á las tablas. Que gracias á su entusiasmo cotidiano y perseverante, se debe el que ambos publi-



MONTAÑAS DE AITZGORRI.—Túnel de San Adrián.

cos hayan podido saborear la obra. Que en esta labor ha colaborado eficazmente Usandizaga; pero no obstante todo esto, no cabe dudar de que ellos han debido sentir una satisfacción

profunda, ante la acogida entusiasta y unánime del público, que seguramente les ha redimido de todas las fatigas y trabajos pasados.

Después de visto este asombroso resultado, es evidente á todas luces, que esta obra ha sido como una exploración de aptitudes artísticas que permanecían sedimentadas en la raza, y que desarrolladas progresivamente, pueden dar lugar á la creación de un gran arte, no encerrado en pequeños límites, sino todo lo contrario, dándole una aptitud verdaderamente grande y general.

Y precisamente teniendo en cuenta esta universalidad que pudiera darse á la música vasca, se nos ocurre preguntar: ¿por qué no debían cultivar estos artistas vascos con predilección, el moderno poema sin-

fónico, inspirándose en muchos de esos bellísimos motivos del país vascongado?

Nosotros no ignoramos que la ópera cautiva más al gran público, que llega más rápidamente y que impresiona con más intensidad; pero en cambio también es cierto que exige una mayor preparación, una suma mas importante de dinero y que su campo de acción, digámoslo así, es mucho más reducido que el del poema.

Para un artista que como Usandizaga está al corriente de los estilos más modernos de composición, y que además domina la técnica, no habían de faltarle asuntos de poema, basados en los cuales podría desarrollar sus facultades en un género de trabajos que, además de ser escuchados dentro del país podrían ser ejecutados igualmente en todas aquellas capitales donde gusta conocer la música universal.

La idea no es nueva, pero me he permitido sin embargo recordarla, ante el éxito de la ópera *Mendi-Mendiyan*, para ver si puede ser llevada á vías de hecho, tan felizmente como lo ha sido la última ópera vascongada.

MANUEL MUNOA

ENSAYO DE CRÍTICA MUSICAL

«MENDI-MENDIYAN»

LA trama musical de *Mendi-Mendiyan* está tejida por varios *leit-motiv*, ó diseños melódicos que aparecen, ó bien unos tras otros, ó bien simultáneamente, caracterizando personajes, afectos, pasiones ó acontecimientos determinados. Los *leit-motiv* se presentan ora fragmentariamente, ora convenientemente desarrollados; cuándo en modo mayor, cuándo en menor; con sonoridades dulces ó poderosas; en uno ú otro tono y cantados por este ó el otro instrumento, según las diversas situaciones de la obra y personas que estén en escena. El procedimiento es sobrado conocido para que yo moleste al lector, explicándolo detenidamente. Es el procedimiento que inicia Berlioz en su «Sinfonía fantástica», y que desarrollan Liszt y Wagner elevándolo á la categoría de sistema definido y completo.